

ACTUALIDAD



VIOLENCIA. Una multitud acompañó por las calles de Gaza los cuerpos de los palestinos muertos por los soldados israelíes. /AP

El Ejército de Israel da muerte a quince palestinos en dos campos de refugiados

La incursión militar en Gaza, que duró siete horas, dejó además 80 heridos, entre ellos varios niños

COLPISA Y EFE GAZA

Una doble incursión del Ejército israelí en dos campos de refugiados palestinos de Gaza dejó, al menos, quince muertos, y ochenta heridos. La operación militar, que comenzó en la madrugada y duró casi siete horas, tuvo lugar en los campos de refugiados de Nuseirat y Al Bureij, en el corazón de la banda autónoma y separados por una calle. El número de menores entre los heridos asciende a 26.

Los soldados israelíes, que no tuvieron ninguna baja, hicieron una redada en tres edificios de viviendas propiedad de las familias Quwaider, Aliyan y Ghazal, y en al menos un caso se informó de que usaron a uno de los vecinos como escudo. Mientras, desde las azoteas, francotiradores controlaban el movimiento en las calles y abatían cualquier foco de resistencia.

La incursión tuvo por objeto «prevenir ataques terroristas contra objetivos israelíes, entre ellos la colocación de artefactos explosivos y el lanzamiento de cohetes antitanque», decía el comunicado militar difundido al concluir la operación.

La redada en Al-Bureij y Nuseirat siguió a un ataque combinado ayer, sábado, por parte de tres grupos armados palestinos contra el paso fronterizo de Erez, a unos

pocos kilómetros de distancia. En ese ataque, por medio de tres vehículos todoterreno, murieron seis palestinos: los cuatro atacantes y dos agentes de la ANP que al parecer fueron abatidos por los soldados israelíes cuando repelían la ofensiva.

No habrá retirada

La incursión es interpretada por la Autoridad Nacional Palestina (ANP) como un muestra de que Israel no retirará a sus tropas de la banda autónoma. Al condenar el ataque, el primer ministro palestino, Ahmed Qurea (Abu Alá), insistió en que las habladurías en

Israel sobre una retirada de Gaza «son falsas». «¿Cómo osan hablar de evacuación de asentamientos cuando Israel continúa sus masacres y crímenes diarios contra nuestro pueblo indefenso?», se preguntó Abu Alá. El primer ministro palestino también criticó al mundo por no alzar su voz contra las acciones del Ejército israelí en Cisjordania y Gaza, y manifestó que «el silencio es una hipocresía».

En una crítica directa a Estados Unidos, agregó que "este gran país siempre apoya a Israel, mientras que no se conmueve por la continúa sangría del pueblo palestino».

Juran venganza

EP GAZA

Alrededor de 10.000 palestinos asistieron ayer a los funerales de las víctimas de una sangrienta operación israelí llevada a cabo horas antes en la franja de Gaza, jurando que se vengarán golpeando de lleno en el corazón de Israel.

Numerosos hombres encapuchados que llevaban armas automáticas se mezclaron con la muche-

dumbre gritando: «Venganza» y «Nuestra respuesta, en Tel Aviv», según pudo comprobar un periodista de la AFP.

Las autoridades israelíes aseguran que las organizaciones palestinas radicales están muy arraigadas en dichos campos, en los que viven más de 100.000 personas.

El grupo radical palestino Hamás reconoció que varios de sus combatientes fallecieron en la operación lanzada por Israel supues-

tamente para «impedir atentados terroristas antiisraelíes». Ningún dirigente de Hamas participó en las exequias, pero un hombre con el rostro cubierto, que dijo pertenecer al movimiento, afirmó por los altavoces que tomarán represalias «tan pronto como sea posible y en cualquier parte».

Ismael Haniya, uno de los líderes de Hamás en Gaza, había declarado anteriormente a la AFP que «esta masacre será castigada». «Nos hará más fuertes y decididos para continuar la resistencia», aseguró.

Un nuevo seísmo, sin consecuencias esta vez, provoca el miedo en los vecinos de Alhucemas

EFE RABAT

Un nuevo movimiento sísmico, de intensidad 5,1 en la escala de Richter, se registró poco después de las seis media de la mañana, hora local (siete y media en España) en la provincia de Alhucemas, en el noreste de Marruecos, según informó el Laboratorio marroquí de Geofísica.

El seísmo, que no ha causado nuevas víctimas ni daños materiales de consideración, aunque sí metió el miedo en el cuerpo de aquellos habitantes que estaban despiertos o que se despertaron súbitamente, tuvo su epicentro en la localidad de Imbrabten, en la provincia rifeña de Alhucemas.

Desde el pasado 24 de febrero, cuando un terremoto de 6,3 grados en la escala de Richter devastó la provincia de Alhucemas, se han producido más de un centenar de réplicas de intensidad menor.

La mayoría de la población de las zonas afectadas (especialmente en los pueblos y casas rurales aisladas) pasa la noche en tiendas de campaña por el temor a que alguna de estas réplicas cause nuevos derrumbamientos de edificios y viviendas.

El terremoto del pasado día 24 causó 628 muertos y 926 heridos, según el recuento definitivo divulgado por el ministerio marroquí del Interior.

Alrededor de un centenar de los heridos siguen internados en hospitales de Alhucemas, Nador y Rabat.

El seísmo dejó a 15.230 personas sin hogar al causar el derrumbamiento de 2.539 viviendas, de ellas 2.498 en el medio rural donde las casas suelen ser de adobe, una mezcla de barro y paja.

Se notó en Melilla

El nuevo movimiento sísmico se percibió en Melilla, donde muchos ciudadanos se despertaron a consecuencia del mismo. Según los datos del Instituto Geofísico Nacional, la pequeña sacudida se apreció durante unos diez segundos, y se manifestó con la oscilación de algunos objetos.

Según informó a Europa un portavoz de la Delegación del Gobierno de Melilla, en la Ciudad Autónoma algunos melillenses se han despertado con el temblor y han abandonado momentáneamente sus casas, hasta que han comprobado que todo estaba en calma.

El representante gubernamental destacó que «esta es la réplica más importante», de las centenares que se llevan contabilizadas.